

UNION DE ESCRITORES Y ARTISTAS DE CUBA CONSEJO NACIONAL

**DOCUMENTOS DE TRABAJO SOBRE PROYECCION NACIONAL DE LITERATURA Y
EL ARTE**

INTRODUCCION: OMAR VALIÑO CEDRÉ

INFORME DE LA COMISION: ZAIDA CAPOTE CRUZ

SALA TITO JUNCO/CENTRO CULTURAL BERTOLT BRECHT
13 DE ENERO DE 2010
"AÑO 52 DE LA REVOLUCIÓN"

I. Introducción

Una mirada justa –ni triunfalista ni apocalíptica- a la promoción nacional de la literatura y el arte, nos haría reconocer cuánto se ha avanzado en estos últimos veinte años en esta área, contentiva en sí misma, acaso, de todos los vectores relacionados con la cultura.

Entre los factores de incidencia de esa recolocación de la cultura, y significativamente del arte y la literatura dentro de ella, han estado las sucesivas sumatorias a los ejes prístinos de la política cultural de la Revolución Cubana, a cuya aportación mucho ha contribuido la UNEAC de estas últimas dos décadas, el Ministerio de Cultura y el pensamiento y las decisiones del líder del proceso revolucionario, Fidel Castro. Factores acentuados, conceptual y prácticamente, después del VI Congreso de la UNEAC, en 1998, y el principalísimo papel otorgado a la cultura y el arte en la práctica de la batalla de ideas.

La poderosa tradición nacional, el diálogo fértil con el universo (recordemos con Carlos Rafael Rodríguez que el vocablo extranjero ha de ser borrado del diccionario de la cultura), la extraordinaria acumulación de conocimiento y talento, individuales y colectivos, logrados en estos años explican la densidad cultural de que disfrutamos hoy, sumamente notable en La Habana, destacada en las capitales provinciales –en unas más que en otras– y significativamente menor en municipios, poblados e, incluso, en zonas periféricas de esas propias ciudades antes inferidas.

Esta última contradicción indica –como otras que serán señaladas más adelante–, cuanta validez tiene proponer una reflexión y un debate (que podrán tener continuidad en otros espacios), sobre nuestra actividad cultural en medio de una cotidianidad que, atropellada por múltiples dificultades y urgencias, no deja en muchas ocasiones analizar, pensar, debatir en colectivo. Y realizarlo a partir de los resultados de trabajo de esta comisión, a cuyos integrantes corresponde exponer hoy aquí.

Otra contradicción inocultable en relación con el asunto que nos ocupa resulta aún la carencia de un sistema con jerarquías establecidas que dé continuidad a la promoción en torno al hecho cultural. Si bien es cierto que, en conjunto, la promoción es más grande que nunca antes, quedan relegados, incluso, hechos destacados o notables tras los fuegos artificiales de otros apenas destacables. Es necesario conocer todo lo que pasará y recibirlo con una adecuada jerarquía. Y después debería ser objeto de una interpretación y enjuiciamiento críticos que completara el recorrido de ese hecho o producción artística. La crítica sistemática tiene poco espacio en medios de circulación masiva, se refugia en espacios especializados, valiosos sin duda, pero insuficientes en un orden más abarcador, lo que a su vez es otra arista del abandono en los medios de espacios para la orientación y formación de público.

Esta urdimbre de elementos tiene que contribuir a la continua creación de nuevos públicos. No podemos conformarnos con la admirable eclosión de sectores de aquéllos que abarrotan algunos de nuestros espacios culturales. Debemos reforzar la circulación, mediante la presentación en vivo de hechos artísticos, en las zonas menos favorecidas tanto ciudadinas como rurales. Nada sustituye ese contacto entre el artista, el escritor y su público de más honda instancia.

Valdría más la pena valorar la efectividad de esos espacios que desgastarse en otros donde el esfuerzo humano, financiero y logístico apenas cosechan dividendos de feliz e invaluable impacto social, otra de las contradicciones que enunciamos y que, en una escala mayor, es justo el fiel de la balanza a resolver por el sistema institucional de la cultura: cómo apoyar las entidades artísticas que lo requieran y desechar otras que no exhiben resultados valiosos. En ese pernicioso igualitarismo se esconden los recursos que muchas veces no hay para quienes más lo merecen. Lo mismo equivaldría para las instituciones: revisarlas, ajustarlas a los tiempos que corren, eliminar aquellas que sea menester, levantar otras que sean necesarias. Hacerlas, en fin, eficaces en varios términos y, en primer lugar, en el diálogo entre creadores y directivos, que no puede ser nunca diálogo de sordos. Para aislar suspicacias y malentendidos de ambas partes, para evitar sucesos nacidos de imposiciones que denuncian falta de preparación cultural, abismo entre el talento formado y el improvisado que refiere, por repetición, esa carencia en la formación de nuevos lectores, de nuevos espectadores, de nuevos públicos. Si con alta confiabilidad política, pero con ese analfabetismo estético llega a un rango de importancia, interpretará los asaltos del arte más novedoso de manera equívoca y lo confundirá todo. Menos podrá conversar con los jóvenes, hijos de este proceso social, e influir sobre ellos. Nos recordaría así uno de los grandes retos de este momento, ¿cómo lograr un diálogo coherente y útil con los jóvenes del sector artístico y cultural?

Con estos apuntes describimos en definitiva los conflictos típicos del proceso de cualquier organismo vivo. Con ello queremos contribuir, en nuevas circunstancias, más apremiantes en términos económicos, y por ello más exigentes para con nosotros mismos, a garantizar el sostenimiento de la función del arte y la cultura en la sociedad cubana como uno de sus nuevos paradigmas, amasado como un destino consciente de la existencia del ser humano en el socialismo, puesto que ese paradigma expresa una plenitud y una expectativa que no se podría hallar de esta forma en otra área de la vida humana. Tal riqueza del ser que expresa al hombre y a la mujer conquistados por la Revolución y nuestro socialismo del siglo XXI, no es por supuesto un vehículo de adormecimiento. Todo lo contrario: el conocimiento de altos ideales estéticos y artísticos hacen felizmente más complejas las relaciones del individuo con el medio social, pero esa capacidad crítica de discernimiento estético es imprescindible hoy para otros discernimientos sin los cuales quedaremos, cuando menos, confundidos, si no desamparados ante la manera en que el capitalismo vende una avasalladora homogeneidad, en apariencia adalid de la diversidad. El arte y el disfrute cultural arraigan también, mediante mecanismos indescriptibles, ideas, conceptos y sentimientos patrios. Constituyen, sea dicho, una cúspide en el desarrollo de individuos y masas, densidad, riqueza y complejidad humanas de las que nos enorgullecemos hoy como pueblo.

Cierto es que todo esto, de alguna manera, lo sabemos y el desafío es siempre cómo hacerlo. Pero tanto en sus ideas como en sus propuestas prácticas, este documento quiere ejercer por sí mismo y, sobre todo, por la discusión que pueda provocar, una acción a favor del pensamiento colectivo sobre lo que nos falta y sobre cómo podemos hacer, todos y cada uno, como señalara José Martí, nuestra parte del deber.

II. Informe de la Comisión permanente de trabajo sobre Proyección nacional de la literatura y el arte

Coordinadora: Zaida Capote Cruz¹

a) Promoción

¿Llega verdaderamente a todos la producción cultural cubana? ¿Sabemos quiénes son nuestros artistas más notables? ¿Tenemos noticias de los eventos que se realizan en provincias? ¿Tienen las notas publicitarias la calidad suficiente? ¿Se promueven con eficiencia nuestras actividades culturales?

1. Las filiales deben proponer a las Asociaciones Nacionales muestras de la producción cultural de cada provincia, para la confección de un plan anual de actividades que garantice su presencia en la sede central. De la misma forma las Asociaciones deben favorecer la presencia de escritores y artistas de la capital en las provincias.
2. Organizar encuentros de artistas y escritores que viven y realizan su obra dentro y fuera del país, debe ser una de las direcciones de trabajo de la UNEAC para el futuro.
3. Recomendar presentaciones, en espacios habituales e idóneos, de orquestas, grupos de teatro o danza, bandas de concierto o recitales de poesía y evitar que esas actividades se desarrollen sólo por campañas (verano y cierre de año, semanas de la cultura etc.)
4. Diseñar una estrategia para el desarrollo y jerarquización de la labor de los artistas del espectáculo, el teatro musical y el género lírico. Se propone analizar la creación de una instancia semejante al Centro Promotor del Humor, adscrita al MINCULT que se responsabilice con esto y, además, con la formación integral de artistas de estos géneros.
5. Prestar una mayor atención a las producciones artísticas de nuestras comunidades.

b) Medios masivos

La información cultural en los medios es insuficiente. La preparación de los periodistas dedicados a esta clase de información debe ser mayor y lo mismo el cuidado en la redacción de las noticias e incluso en la dicción. Es preciso comentar la falta de sentido crítico y de matices de nuestros periodistas a la hora de reproducir notas de prensa de agencias extranjeras. Aunque no suelen considerarse medios masivos, la Internet y el correo electrónico funcionan con el mismo principio de amplia divulgación, como red alternativa. La profusión de blogs de escritores y artistas, la circulación de cartas públicas y el acceso creciente a los servicios de Internet entre la población han ampliado la difusión de la literatura y el arte cubanos, pero sólo un 13 % de nuestra población tiene acceso a esas vías de información.

6. Retomar el acuerdo de la Comisión sobre Política Cultural en los medios acerca de la necesidad de construir una sola política cultural en el país.
7. Continuar trabajando conjuntamente con el ICRT en zonas de silencio en los medios referentes a temas como la diáspora, la vida cultural de las otras provincias, conflictos, figuras o episodios cuya mención es prácticamente inexistente, y prestar permanente seguimiento a la representación en los medios de la diversidad racial, la condición de la mujer, las diversas orientaciones sexuales, el erotismo, la violencia intrafamiliar, etc.
8. Velar por la promoción equilibrada de los diferentes géneros y manifestaciones musicales, haciendo énfasis en aquellas que reflejan nuestra identidad nacional y que resultan características de diferentes regiones del país.
9. Proponer la creación de un suplemento cultural impreso, de circulación nacional y frecuencia semanal, que cubra las necesidades de información y contenga espacios de crítica sobre arte, literatura y medios de actualidad, además de artículos dedicados a autores e intérpretes extranjeros.
10. Establecer un nexo entre los miembros de la Academia Cubana de la Lengua, el Instituto de Literatura y Lingüística y las Asociaciones de Escritores y Cine, Radio y Televisión de la UNEAC, con el objetivo de crear un Grupo de Trabajo para promover el buen uso del idioma en los medios.
11. Proponer que se retome la propuesta realizada en el Congreso de un noticiero cultural diario en TV que cubra todos los eventos del día y ofrezca la cartelera del siguiente. Este espacio además de ser informativo podría cumplir la función de orientar al público hacia las mejores opciones culturales con un enfoque crítico.
12. Proponer un proyecto, en acuerdo con las instituciones y consejos correspondientes, para realizar una serie de programas o cápsulas sobre obras específicas de nuestro patrimonio.
13. Contribuir a divulgar la obra de los telecentros provinciales y la presencia visual del paisaje no capitalino en el cine y la televisión.
14. Atender los planteamientos realizados en el proceso de preparación del VII Congreso, por la subcomisión sobre los temas del audiovisual cubano.

c) Crítica, premios, publicaciones

La crítica es una herramienta de difusión y orientación imprescindible, por eso debemos fomentar su permanente desarrollo. Abrir espacios de crítica cultural en nuestras publicaciones periódicas, de modo que éstas no queden restringidas a las revistas culturales especializadas – de poca circulación, aunque se cuentan 75 en todo el país- es prioritario. Pero, ¿estamos preparados para asumir una crítica no

laudatoria o complaciente? Hay que promover y defender el hábito de la crítica como herramienta cotidiana y hacer de nuestros contactos vías para generar estados de opinión.

15. Proponer una mayor y más diversa presencia de críticos en programas de radio y televisión.
16. La UNEAC debe convertirse, en cada una de sus instancias, en sitio de encuentro para el debate.
17. Tratar de evitar la repetición de jurados en concursos y hacer cada vez más transparentes los procesos de nominación y concesión de premios.
18. Propiciar que nuestros artistas y escritores aprovechen mejor las convocatorias, becas y concursos nacionales, y que cada filial difunda apropiadamente, entre sus miembros, la información recibida al respecto.
19. Proponer la revisión del sistema nacional de publicaciones para jerarquizar la calidad y evitar la duplicación de recursos invertidos para iguales objetivos o perfiles.
20. Promover el uso de las instalaciones existentes para la presentación de espectáculos que logren el acceso de públicos diversos y masivos y evitar presentaciones artísticas en espacios improvisados que puedan causar impactos negativos en las comunidades.

d) Enseñanza general

Aunque se han realizado cambios que dan respuesta a las inquietudes planteadas por los creadores en el VII Congreso, debemos continuar trabajando en este sentido. A pesar de que se incluyen obras de autores cubanos en libros de texto de Español y Literatura, y notas sobre algunos de nuestros pintores, la relación de los niños y jóvenes con las manifestaciones artísticas y la literatura debería rebasar esos contactos académicos y beneficiarse también con actividades extraclase que incentivaran su asistencia a museos, conciertos y espectáculos. La crítica cultural debería extenderse a los libros de texto de uso escolar, cuya redacción debería cuidarse más. La UNEAC debe comprometerse en la asesoría a los programas de estudio de la literatura y el arte.

21. Crear un grupo de trabajo de la UNEAC sobre el tema de la enseñanza general para analizar con el MINED, el MES y la Asociación de Pedagogos los problemas que aún subsisten.
22. Proponer la introducción, en los programas de enseñanza primaria y secundaria, de temas referidos a la diversidad cultural, racial, genérica y sexual.
23. Continuar contribuyendo con nuestra membresía a crear espacios en los municipios para espectáculos de pequeño formato y así lograr el acercamiento de manifestaciones culturales a mayor cantidad de espectadores.
24. Hacer un hábito de las visitas a museos y espectáculos o las lecturas extraclase y fomentar su presencia en el curriculum académico, además de orientar visitas libres de interés cultural con cierta frecuencia.
25. Estimular la adquisición por las bibliotecas escolares de libros de publicación reciente.

e) Patrimonio

La atención al patrimonio cultural de la nación va mucho más allá de las gestiones realizadas para la conservación o la declaración de un sitio o manifestación específicos como parte del patrimonio. Las instituciones deben socializar sus resultados de trabajo y su gestión para conseguir una mayor incidencia pública y promover la información, lo cual propiciaría el desarrollo del turismo cultural y el mejor conocimiento de nuestras riquezas. En el caso de la posible captación de fondos de la cooperación internacional para la restauración y el rescate de edificios, tradiciones, etc., es preciso difundir la información y ponerla a disposición de los órganos territoriales. El tema de la conservación documental es vital, los recursos para restauración y digitalización son aún insuficientes y existen incluso colecciones completas de grandísima importancia cuya supervivencia se halla comprometida. Por otra parte, carecemos de una continuidad en la adaptación de obras literarias cubanas al cine o la TV, una línea de trabajo que debería ser permanente en el ICAIC y el ICRT, pues contribuye a divulgar nuestro patrimonio cultural. Aunque este año se destinaron fondos a la Cinemateca de Cuba para el rescate de su acervo, y el ICRT recibió los recursos para comprar dos telecines y digitalizar sus archivos de 16 mm, el deterioro del patrimonio audiovisual y musical cubano es alarmante y debe intentarse apresurar el proceso de digitalización para no perder definitivamente parte de ese patrimonio.

26. Continuar trabajando conjuntamente con el Consejo Nacional de Patrimonio para atender las propuestas de nuestros miembros.
27. Sensibilizar a nuestros miembros con la necesidad de mantener la celebración de las fiestas populares con fórmulas que propicien su auto sostenimiento y así contribuir al desarrollo económico de las localidades donde se realizan y divulgar el calendario de estas fiestas.
28. Atender las sugerencias e ideas presentadas, en lo referente a patrimonio construido, por la comisión de Cultura, ciudad y arquitectura en el segundo Consejo Nacional.
29. Propiciar espacios de crítica de arquitectura y urbanismo en los medios, que llamen la atención sobre las agresiones a la coherencia visual del entorno ciudadano (sean de particulares o instituciones estatales)
30. Diseñar vías expeditas de captación de fondos de la cooperación internacional en aquellos casos en que sea posible.
31. Diseñar un programa de acciones concretas para el rescate del patrimonio construido de la provincia de La Habana, una de las más críticas, cuya contribución histórica a nuestra identidad ha sido importantísima.
32. Generar acciones provenientes del generoso aporte de escritores y artistas para garantizar la pervivencia de espacios necesitados de esas contribuciones.
33. Para la conservación del patrimonio documental e impreso es preciso promover la donación de archivos personales de escritores a estas instituciones e incluir a las más importantes en la pauta de distribución del ICL, de manera que llegue a ellas al menos un ejemplar de cada libro publicado, e integrarlos al Sistema Nacional de Bibliotecas, aun cuando no pertenezcan al MINCULT.

34. Proveer a bibliotecas provinciales y municipales de los medios para completar sus colecciones, y ampliar su capacidad para adquirir fondos de particulares; algo en lo que la UNEAC podría colaborar, en cada una de sus sedes, con la donación de libros y revistas por parte de la institución y de sus miembros.
35. Tener en cuenta los señalamientos repetidos sobre la dificultad para consultar los fondos documentales disponibles.
36. Incorporar a ese espacio de consagración que es la muestra permanente del Museo Nacional de Bellas Artes, obras producidas en los últimos 15 años.
37. Proponer la disponibilidad de la producción histórica y conmemorativa del ICAIC – una selección de los Noticieros, o la serie de episodios sobre la revolución, por ejemplo- en pesos cubanos para su adquisición en el mercado nacional.
38. Promover la fundación de un museo del libro y de la imprenta, pues mientras más tiempo pase sin ejecutarse un proyecto de esa clase, menos objetos museables estarán disponibles para llevarlo a cabo.
39. Atender una demanda de los artistas escénicos: la creación de un museo del teatro que contribuiría a dar visibilidad al proceso histórico de ese arte entre nosotros.
40. Coordinar un encuentro entre el CITMA y el Consejo Nacional de Patrimonio para implementar proyectos de desarrollo local en las áreas protegidas y parques naturales existentes, de manera que podamos garantizar el acceso y disfrute de esos recursos naturales y ampliar la cultura ecológica de nuestra población.
41. Promover la fundación de un museo del diseño gráfico.
42. Promocionar el censo de inmuebles, prácticas y sitios patrimoniales de Cuba.
43. Eliminar la pervivencia de fondos restringidos en nuestras bibliotecas, siempre que esto sea legalmente posible.

f) Vida interna de la UNEAC

Durante el proceso de consultas desarrollado por nuestra comisión surgieron temas referentes a la organización interna de la UNEAC que incluimos aquí como recomendaciones para el trabajo futuro:

44. Diseñar una nueva e integradora identidad gráfica de la UNEAC. En la sede nacional, el departamento de Promoción y Eventos podría hacerse cargo de la propuesta de un nuevo diseño de la imagen institucional.
45. Sistematizar y fortalecer un amplio diálogo institución-artista, en talleres donde se debatan y propongan asuntos de interés teórico y práctico sobre el campo en cuestión.
46. Comprometer por diversas vías de funcionamiento a la membresía de la UNEAC en la participación activa de su vida cotidiana, que debe responder a propuestas de los propios asociados. La celebración de onomásticos cerrados deberá tener un carácter cultural, de homenaje a la obra de cada artista.
47. Sistematizar las presentaciones de publicaciones de la UNEAC en provincias distintas a las de su lugar de edición y promover suscripciones.

48. Analizar más a fondo el empleo de la subvención de cada asociación y de la Unión en general para utilizar los recursos en función de la jerarquización y promoción de las obras de nuestros creadores.

g) Propuestas generales

Es preciso propiciar acciones conducentes a acercar la gestión institucional a las necesidades de los creadores, así como liberar la gestión de recursos, de manera que cada lugar pueda resolver sus propios problemas sin esperar por la autorización o la colaboración de las instancias superiores. La búsqueda de posibilidades de financiamiento debe ser prioritaria para el mejor desarrollo de las políticas de proyección cultural de la literatura y el arte. Muchos de los problemas aquí planteados pueden solucionarse si trabajamos todos unidos. Nuestra organización debe ocuparse permanentemente de problemas sociales específicos y generar propuestas de políticas internas y políticas públicas. Cada uno de nuestros miembros, en sus espacios de acción, debe ser portavoz de nuestras propuestas.

49. Retomar el acuerdo de la Comisión de trabajo sobre Cultura y economía para empezar a debatir sobre la necesaria relación entre el mercado y la producción cultural (VII Congreso).
50. Promover una mayor participación de los creadores en la elaboración de estrategias, legislación y toma de decisiones.
51. Proponer, en los casos en que se acuerde por el Consejo, trasladar propuestas concretas al Parlamento para que sean discutidas y generen acuerdos, leyes o acciones específicas

El debate público, transparente y con la mayor participación posible nos hará dueños de nuestro destino.

ⁱ Integran la comisión, por Asociaciones: Marta Campos, Marta Lesmes, Carlos Padrón e Hilda María Rodríguez. Por CRTV invitamos a Rebeca Chávez. Por filiales: Nelson Simón, Yamit Carrillo, José A. Quintana, Alfredo Zaldívar, Jorge Ángel Hernández Pérez, Miguel Cañellas, Luis Rey Yero, Lázaro Najarro Pujol, Héctor Luis de Posada, Eliades Álvaro Rosales, José R. Rojas Bez, Olga B. Sánchez León, Magda Mosquera y Miladis Hernández. En versiones sucesivas el informe se entregó a los presidentes de filiales, a los presidentes o consultores de la comisión en cada provincia; luego, se discutió con los miembros de la comisión y representantes de otras comisiones. Además, utilizamos opiniones (expresas en artículos, entrevistas, cartas abiertas, asambleas o consultas personales) de Juan Formell, Ambrosio Fornet, Graziella Pogolotti, Agustín Bejarano, Aida Bahr, Cary Diez, Cira Romero, Laidi Fernández, Rudy Mora, Tatiana Souto, Edel Morales, Laura Llópiz, Juan E. Bernal Echemendía, Eslinda Núñez, Norberto Codina, Senel Paz, Arturo Arango, Ian Rodríguez, Roberto Zurbano, Roberto Valera, Lesbia Vent Dumois, Félix Sánchez, Freddy Núñez, Julio César Guanche, Ian Rodríguez y Yamil Díaz, entre otros. Una versión previa se presentó al secretariado de la UNEAC y la actual contó con la colaboración de Cary Diez y Magda González Grau. Agradezco a todos su colaboración.